



La Santa Sede

PEREGRINACIÓN APOSTÓLICA A LOURDES

ALOCUCIÓN DEL PAPA JUAN PABLO II A LOS ENFERMOS

Sábado 14 de agosto de 2004

Al llegar a la gruta de Massabielle, deseo dirigir mi primer saludo a los enfermos, que vienen en número cada vez mayor a este santuario, así como a quienes los acompañan, a quienes los asisten y a sus familias.

Estoy con vosotros, queridos hermanos y hermanas, como peregrino ante la Virgen. Hago más vuestras oraciones y vuestras esperanzas. Comparto con vosotros un tiempo de la vida marcado por el sufrimiento físico, pero no por esto menos fecundo en el admirable plan de Dios. Juntamente con vosotros pido por los que se han encomendado a nuestra oración.

Para mi ministerio apostólico, siempre he tenido gran confianza en la ofrenda, en la oración y en el sacrificio de los que sufren. Os pido que os unáis a mí, durante esta peregrinación, para presentar a Dios, por intercesión de la Virgen María, todas las intenciones de la Iglesia y del mundo.

Queridos hermanos y hermanas enfermos, quisiera abrazaros con afecto a cada uno y deciros que me siento muy cercano y solidario con vosotros. Lo hago espiritualmente, encomendándoos al amor maternal de la Madre del Señor, y pidiéndole que os obtenga las bendiciones y las consolaciones de su Hijo Jesús.
